EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

N° 69 | Rédacciôn y Administraciôn : 16, Rue Montaigne | Argel — Sàbado 22 de Junio de 1946 | Precio : 5 francos

España en el Còngreso laborista

Intervenciôn del companero F. NOEL BAKER en la discusiôn del problema espanol

El camarada Francisc Noel Baker, conocido de los socialistas españoles por sus alentadoras intervenciones en nuestro reciente Congreso de Toulouse, ha llevado ante la Conferencia anual del Partido Laborista el « problema de España ». En los cinco minutos de tiempo de que pudo disponer pronunciô el siguiente discurso :

« Hace dos semanas, camarada Presidente, tuve yo el privilegio de representar a nuestro Partido en el Congreso que nuestros camaradas socialistas españoles han celebrado en el Sur de Francia. En este Congreso estuvieron representantes del Partido Socialista Español que actualmente se encuentran en el exilio : de todos los países del Occidente de Europa, de la Gran Bretaña, del Africa del Norte, de Méjico y de la América del Sur, y hubo también dos delegados especialmente enviados por los socialistas de la resistencia, desde Madrid.

La recepciôn que me ofrecieron los socialistas españoles, su entusiasmo por nuestros éxitos aquî, en la Gran Bretaña, y su extraordinaria confianza en nuestra ayuda, es algo que no podré olvidar nunca. Yo estaba profundamente emocionado, pero confieso que estaba también profundamente avergonzado por el hecho de que, después de once meses de Gobierno laborista en este país, no haya todavîa un signo visible de que hayamos hecho por la restauraciôn de la Repùblica española màs que varias y enérgicas declaraciones de condenaciôn del régimen de Franco en la Càmara de los Comunes.

Antes de que el Congreso terminara, yo dije a los camaradas españoles que aquî, en Bournemouth, nuestro Partido iba a discutir su problema : el problema de la liberaciôn de la Repùblica española. Y yo vengo a esta tribuna en estos momentos a rogar, a suplicar, a este gran hombre, a nuestro Ministro de Negocios Extranjeros, antes de que termine nuestro Congreso, que diga, con toda claridad, que, en la cuestiôn de España, ha terminado el periodo de las promesas y empieza el de la acciôn.

Yo no sé si la proposiciôn que ahora se està discutiendo serà o no aprobada. Yo ardientemente lo deseo ; pero, cualquiera que sea la suerte que la proposiciôn haya de correr, yo creo que nuestro Movimiento Laborista se considerarà muy especialmente obligado al pueblo español desde hace diez años, cuando la guerra civil en España comenzô. Les renovamos nuestras promesas, de una manera clara y terminante, en julio ùltimo, y no podemos volvernos atràs, ahora, de aquellas promesas.

No se trata meramente de la suerte de unos pocos millones de españoles, camarada Presidente, no es la suerte de esos millones de españoles lo que està en litigio ; es nuestro prestigio y el buen nombre de nuestro partido ante decenas de millones de nuestros amigos — los socialistas democràticos — en toda Europa. Cada dia que pasa, cada dia que se facilita el argumento a nuestros contrarios, comunistas u otros, de decir que el Gobierno britànico, pese a todas sus buenas palabras, se muestra realmente indiferente ante el fascismo de España, nos causa un daño internacional innecesario, que nos costarà muchisimo tiempo reparar.

Yo reconozco que la soluciôn del problema español no es cosa fàcil. Franco debe marcharse, pero no debe reproducirse de nuevo la guerra civil, ni debe haber una nueva dictadura ,sea de la derecha o de la izquierda comunista. El problema que representa el cambio del actual régimen de dictadura fascista a uno democràtico, republicano, es difícil y complicado. Pero creo que es un problema en el que el Gobierno britànico debe tomar una iniciativa, sin tener en cuenta lo que puedan hacer otras potencias y sin tener en cuenta las decisiones de las Naciones Unidas, con las cuales, hasta ahora, està de completo acuerdo nuestro Partido. Debemos tomar una iniciativa porque son nuestras propias promesas, nuestros propios principios y nuestro buen nombre los que estàn en litigio.

Hay tres procedimientos especificos que, en mi opiniôn, debe emprender el Gobierno ; y hay dos pasos concretos que este Congreso puede dar. Yo espero, y creo, que ambos podràn ser aceptados por el Secretario de Estado.

A fin de convencer a la opiniôn mundial y a los españoles de dentro y fuera de España de que actuamos seriamente, y a fin de producir la atmôsfera de confianza entre ellos, sin la cual no pueden iniciarse las gestiones para producir la retirada de Franco, el Gobierno deberà establecer contacto inmediatamente con los republicanos españoles que se encuentran en Francia. Este es el primer punto.

Después debemos empezar a proporcionar asistencia técnica a aquellos grupos, ahora aislados y carentes de

nuestra ayuda, que estàn luchando todavia valientemente y de forma clandestina dentro de España. Este es el segundo punto. Evidentemente, no es posible entrar en los detalles respecto de la ayuda que podriamos prestarles en este Congreso y pùblicamente.

Y después de esto, el Gobierno deberia iniciar la direcciôn de una propaganda, empleando todos los medios que fueron empleados en los países ocupados de Europa durante la guerra (sobre esto tenemos una buena parte de experiencia) a fin de preparar el terreno para la caîda de Franco, antes que los procedimientos para asegurar esta caîda (algunos de los cuales se describen en la proposiciôn que discutimos, y otros que van a ser recomendados por el Consejo de Seguridad) sean puestos en funciôn.

Estas, camarada Presidente, son tres cosas que el Gobierno podria hacer —y deberia empezar a hacerlas hoy— si nuestro Ministro de Negocios Extranjeros diera la orden.

Hay también dos cosas que yo me permito sugerir al Congreso. Las dos son muy simples. Primera, la Conferencia enviarà un mensaje de confianza y solidaridad, dirigido a los socialistas españoles que se encuentran en el exilio, y al Comité de su Partido en España, que dirije la resistencia desde Madrid. Yo creo que ellos esperan algo de esta Conferencia de Bournemouth, y que tal mensaje serviria para que ellos confirmaran su confianza en nosotros.

Segundo, yo propongo que el Comité Ejecutivo Nacional inicie un fondo en cada una de las secciones de nuestro partido, en todas las organizaciones afiliadas del país, fondo que seria administrado por los socialistas españoles y destinado a la ayuda de las victimas de la persecuciôn fascista. Yo propongo que la primera colecta se haga aquî, como prueba de que nuestros afiliados y los delegados del Partido Laborista creen en la acciôn màs que en las palabras.

Camarada Presidente, es imposible entrar en las complejidades de la situaciôn española en los cinco minutos escasos que usted me concede. Sin duda alguna, nuestro Ministro de Negocios Extranjeros ha estado pensando, urgente y profundamente, acerca de estas cosas durante muchos meses. Yo deseo invitarle otra vez ahora, cuando él ponga fin a la discusiôn, a que haga ante este Congreso la promesa de que el Gobierno empezarà a tomar una iniciativa activa, positiva y pràctica para restaurar la democracia en el ùltimo bastiôn del fascismo en Eupropa.

Y yo invito a todos los delegados presentes a recordar lo que nuestros lideres han dicho durante la guerra civil en España, a recordar nuestras promesas acerca de España durante la campaña electoral de julio ùltimo, a recordar el terrible efecto que este aplazamiento està ejerciendo en nuestras relaciones con nuestros camaradas de toda Europa, y a pedir que ahora se ponga fin a las promesas y empiece la acciôn.

Yo os pido esto, conociendo muy bien las dificultades y las complicaciones, por que, como socialista democràtico y como miembro de este Partido, opino que, sobre este problema, quizàs màs que en cualquiera otro, nuestra conciencia y nuestras creencias reclaman que actuemos. »

En el Consejo de Seguridad

Después de laboriosos estudios del sub-comité del Consejo de Seguridad, éste se ocupô otra vez del problema español. El delegado britànico, Cadogan, renunciô a su oposiciôn anterior de principio a toda discusiôn del problema español intentando hacer pasar el asunto a la asamblea general. Esta tàctica dilatoria no fué aceptada por la mayoria del Consejo de Seguridad. Perc al votar las conclusiones del sub-comité surgiô una oposiciôn inesperada, la del delegado soviético. Los acuerdos del Consejo de Seguridad necesitan la unanimidad para tener efecto ; el voto contrario del señor Gromyko a las conclusiones y recomendaciones del sub-comité *equivale a un veto* .

No nos explicamos todavîa el propôsito que llevô al delegado soviètico a tal posiciôn.

Pero el hecho confirma los temores, repetidas veces expresados en estas columnas, de que el problema español sea sôlo un objeto de rivalidades entre las grandes potencias, en vez de ser considerado como verdadero problema de pacificaciôn del continente europeo en relaciôn con la derrota de las potencias fascistas. Para informar a nuestros lectores sobre el verdadero objeto de la votaciôn en el seno del Consejo de Seguridad, resumimos las conclusiones y recomendaciones del sub-comité, que, bajo la iniciativa del delegado laborista australiano Evatts, llegô a un anàlisis asaz acertado del problema español, en su conjunto, y en su transcendencia internacional.

La conclusiôn màs importante del sub-comité es la introducciôn del informe que dice textualmente que *no puede caber la menor duda* que el problema español es de transcendencia internacional ; cosa ya probada anteriormente por la resoluciôn de la primera asamblea plenaria de la O.N.U. y por la declaraciôn de Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos del 5 de marzo de 1946. Estima el sub-comité que *las acusaciones* contra el régimen franquista comprenden unos problemas que no pueden considerarse ya de mera jurisdicciôn interior de España, sino que *se refieren directamente al mantenimiento de la paz* y de la seguridad, y al funcionamiento efectivo de la O.N.U. como organizaciôn destinada a esta tarea. La documentaciôn que obra en poder de las Naciones Unidas prueba, indudablemente, que el general Franco ha sido culpable de *haber participado* con Hitler y Mussolini *en la conspiración bélica* contra los países que luego se unieron a las Naciones Unidas. Con esta declaraciôn, el sub-comité se refiere al preàmbulo de la acta de acusaciôn del Alto Tribunal de Justicia de Nuremberg.

La persecuciôn de toda oposiciôn al actual régimen polîtico es también mencionada en el informe citado, que luego concluye afirmando que el total de los hombres mantenidos en filas en España sobrepasa de mucho lo que se debiera esperar de un país que se oriente hacia la paz y no tenga intenciones agresivas .

Después de una extensa consideraciôn de la situaciôn jurîdica, el sub-comité llega a la conclusiôn que la O.N.U. tiene el derecho y el deber de ocuparse del problema español, invitando a los miembros a romper las relaciones diplomàticas en el caso de que el general Franco no se retire y que las libertades polîticas no sean restablecidas en España recomendando que tan pronto como existan estas libertades y se forme un gobierno español, libremente elegido por la naciôn, se acoja a España en el seno de la O.N.U.

Un Partido Obrero en los E. E. U. U.

por RODOLFO

La vida polîtica de los Estados Unidos norteamericanos se condensô hasta ahora en dos organizaciones polîticas : el Partido Democràtico (liberal) y el Partido Republicano (conservador). Pero ni uno ni otro ostenta una doctrina polîtica que le distinga de modo particular. A menudo, los Demôcratas del Sur tienden a aliarse en muchas cuestiones con los Republicanos, en las votaciones parlamentarias. Los diputados y senadores no representan generalmente a un conjunto determinado de intereses sociales o ideolôgicos, sino, màs bien, a un ambiente determinado de su colegio electoral. Claro està, de tal modo, los intereses de la clase obrera *nunca tuvieron una rèpresentaciôn polîtica. Tan sôlo se manifestô alguna mediante los diputados o senadores cuya elecciôn dependia de votos obreros en las regiones industriales y que se comprometian con las organizaciones sindicales a sostener algùn asunto de interés para la clase trabajadora.*

Procedia esta situaciôn, generalmente, del hecho que el obrero americano vivia bajo la influencia de una ideologîa liberal e individualista que no le permitia considerar los problemas de su vida bajo el punto de vista de la situaciôn social y econômica de su clase. Se creîa el obrero americano un aspirante a millonario, aunque padeciera hambre y calamidades en tiempos de crisis y no encontrase trabajo en tiempos de coyuntura favorable cuando pasaba de los cuarenta años. Existîan unas organizaciones de tipo socialista. Pero tratàbase de cîrculos de obreros recién inmigrados a los Estados Unidos, cuya ideologia no penetraba en el ambiente tradicional norteamericano. Desde hace unos años la situaciôn ha cambiado transformàndose el movimiento sindical, *de sociedades profesionales de oficios en grandes organizaciones proletarias, cuyos anhelos y reivindicaciones tienen que dirigirse a los poderes pùblicos.*

El Presidente Roosevelt favoreciô mucho el desarrollo de las organizaciones sindicales, influîdo por la doctrina modernizada del liberalismo, segùn la cual sôlo el mantenimiento del poder adquisitivo de las masas laboriosas puede vencer las crisis cîclicas de la economîa capitalista moderna. El movimiento sindical creciô desde entonces considerablemente, pero su ideologîa siguiô siendo liberal. Las dos grandes centrales del movimiento sindical norteamericano, el CIO y la AFL, mantienen hasta ahora el criterio de que la « iniciativa privada » tiene que regir la vida econômica del país.

No sorprende que en tales circunstancias ambientales el Partido Socialista *norteamericano fuese un nùcleo muy reducido de compañeros que se ocuparon de sus ideas y de su doctrina sin poder ejercer gran influencia sobre las masas obreras. Los grandes movimientos de los sindicatos de los ùltimos meses parecen, sin embargo, haber revolucionado algo el ambiente psicolôgico de la clase obrera, de tal modo, que el Partido Socialista norteamericano se ocupô seriamente en su reciente congreso, celebrado a fines de mayo en Chicago, de la cristalizaciôn polîtica de la clase obrera.*

Se acordô iniciar la constituciôn de un gran Partido Obrero *del tipo del inglés, del cual, el P.S. serà un miembro colectivo. Segùn la moción razonada por el presidente del Partido, compañero Norman Thomas, el nuevo Partido deberà reunir en un bloque ùnico a todos los que desean hacer triunfar la causa popular y contribuir a formar el destino del país conforme a sus anhelos.* El nuevo Partido *constituirà, segùn los socialistas, el « Tercer Partido » norteamericano, y deberà, ante todo, oponerse a ciertas tendencias de la administraciôn polîtica de Washington, tendencias que se calificaron de dictatoriales. Se trata de las ingerencias en la libertad sindical, previstas por el Gabinete Truman, que han chocado profundamente con las masas obreras, màs concientes ya de su destino comùn de clase.*

Sin ser profetas, se puede prever una evoluciôn favorable de la iniciativa socialista, puesto que las experiencias de millares de americanos en otros continentes y el ejemplo de la toma del poder politico por el Partido Obrero en Gran Bretaña, han operado, indudablemente, una revoluciôn psicolôgica *en la mentalidad tradicionalmente individualista de los obreros de los Estados Unidos.*

Luchamos contra lo mismo que en 1936,

dice el compañero TRIFON GOMEZ en nuestro Congreso de Toulouse

El Vicepresidente del Partido, compañero Trifôn Gômez, empieza su intervenciôn, examinando las dificultades que plantea el problema polìtico español y las razones que determinaron nuestra participaciôn en el Gobierno.

« Hemos ido al Gobierno —dice— porque desde el primer momento que al Partido Socialista le fué posible actuar en el exilio, ha dirigido todas sus actividades a constituir con el resto de los partidos polìticos y de las organizaciones sindicales, el organismo capaz de trabajar en el terreno internacional. Y cabe el honor al P.S. de haber sido el primero, posiblemente, en proclamar donde debiera plantearse, este problema de la soluciôn al momento polìtico que atraviesa nuestro paìs, cuando casi nadie se atrevìa a decir otro tanto. En 1945 se hablaba con énfasis de independencia nacional y de anticiparse al refugio que han buscado después las Naciones Unidas para no intervenir en nuestro problema, afirmando que el problema de España era de la exclusiva competencia de los españoles. Y yo me pregunto si esta resistencia de las Naciones Unidas, que todavìa no hemos podido vencer no tendrà su origen en estas indicaciones que se hicieron, a juicio mio, de manera poco afortunada y, me atreverìa a decir, que poco prudente. »

El compañero Trifôn Gômez, hace historia del proceso que ha intervenido en la formaciôn del Gobierno.

« Se constituye el Gobierno —afirma— y en él, el Partido tiene un representante, pero dos afiliados. Yo no quiero arrogarme aquì la representaciôn del Partido en el Gobierno, pero si no debo arrogarme esa representaciôn, tengo el deber, sin embargo, de comportarme en el Gobierno como miembro del P.S.

Estudia ampliamente el periodo de crisis polìtica ocasionada por la ampliaciôn gubernamental que ha llevado un ministro comunista al Gobierno y la actitud que con relaciôn a esa cuestiôn observaron el Partido Socialista y la Uniôn General de Trabajadores.

« A juicio mio, el Partido y la Uniôn han salvado toda responsabilidad oponiéndose a la entrada del P.C. en el Gobierno. ?Debemos ir mas allà ? Yo creo que no, por dos principales razones, una porque considero yo que el Partido y la UGT no pueden abandonar el Gobierno, si no se tiene previsto el instrumento de trabajo para no interrumpir sus actividades en defensa de la causa de España ; pero ademàs porque yo no creo que el Gobierno republicano español sea patrimonio de ningùn Partido, ni siquiera del Jefe de Estado. »

« El problema polìtico español —sigue diciendo el compañero Trifôn— necesita de un clima favorable para ser resuelto. ?Y qué es lo primero que tenemos que lograr para llegar a esa soluciôn ? La cuestiôn previa, es echar a Franco. ?Es que podemos nosotros echar a Franco ? Yo he dicho desde el primer momento que nosotros podemos contribuir en mayor o menor medida a echar a Franco, de tal manera que si el P.S. y la UGT quieren cumplir con su deber, han de vindicar el puesto de honor que en la lucha corresponde a los antifranquistas. Yo digo al Congreso que todos los esfuerzos deben ir encaminados, en el exterior, a vencer la resistencia de las Naciones Unidas y a hacerlas intervenir en España. Tenemos que luchar en el año 1946 con el mismo enemigo que tuvimos en 1936. Es verdad que ahora no se ha constituido un Comité especìfico de no-intervenciôn, pero no es menos cierto que el Comité de Seguridad puede convertirse en Comité de no-intervenciôn. Yo quiero aprovechar este momento para decir, al representante, a todos los representantes de los Partidos Socialistas hermanos, pero singularmente al representante del Partido Laborista, que la ayuda màs eficaz que puede prestarse al P.S.O.E., a todas las fuerzas antifranquistas y, por consiguiente, a la España republicana, es hacer comprender a los responsables de la polìtica del Gobierno Laborista, que no lleguen a convertirse como parece, no me atrevo a decir que lo sea, en campeones de la no-intervenciôn. Tienen por el contrario que ponerse a la cabeza del movimiento màs o menos sincero, de intervenciôn que se atisba en el orden internacional, no sôlo como bandera polìtica, sino como justa reparaciôn al error gravìsimo del Gobierno conservador inglés, campeôn de la no-intervenciôn, que asfixiô lo màs noble que el pueblo español tenìa. Hace 25 años que conozco a Bevin ; hace 25 años —hasta que Bevin pasô a formar parte del Gobierno de coaliciôn nacional de Inglaterra— que hemos trabajado juntos en el Consejo General de la Federaciôn Internacional de Obreros del Transporte, he proclamado —aun en estos momentos difìciles para nosotros— que tengàis fe, que tengàis confianza los socialistas españoles, no sôlo en el Partido Laborista, sino en el Gobierno y en el propio Ministro de Negocios Extrançeros. Y a fuer de amigo, con este tìtulo, para mì tan honroso de amigo y camarada de Ernesto Bevin, quiero advertirle de que està trabajando con un instrumento, con una herramienta que no se forjô para él, que se forjô para otro hombre y para un Gobierno totalmente opuesto al hombre que puede llevar en si Ernesto Bevin y el Gabinete que preside Attlee. »

Refiriéndose a las posibilidades de triunfo que tiene el Gobierno, afirma : « No puede tener màs que las que nosotros podamos brindarle; porque el Gobierno, o es el conjunto de Partidos que estàn representados en él, asì como las organizaciones sindicales, o es un cosa carente de contenido y, por consiguiente, sin ninguna fuerza ni eficacia. Convencidos como estamos de cuales son las posibilidades que nosotros podemos ofrecer, que podemos brindar al Gobierno, debemos saber si el Gobierno no puede ofrecer hoy una posibilidad de éxito para la consecuciôn del programa que se ha trazado, y si supone una dificultad para la soluciôn del problema que tenemos planteado. Y formulada en estos término la cuestiôn, yo creo que no voy a sufrir ningùn error de interpretaciôn y de visiôn polìtica, al contestar de manera negativa.

« Hay que echar una mirada retrospectiva —concluye el compañero Trifôn— al pasado, para preguntarse en virtud de qué razones España tiene planteado el problema que acapara nuestra atenciôn. Y la razôn poderosa, la que yo considerarìa como ùnica digna de tenerse en cuenta, no es la rebeliôn de los militares felones, nos es el apoyo que la Iglesia y los terratenientes prestaron a la rebeliôn ; es el cruzar de brazos de las democracias del mundo que dejaron sin defensa a la Republica. ?Porqué? ?Porque no pudieron? Lo aceptamos. No vamos a hurgar en nuestra herida, aceptamos que en el año 36, por falta de preparaciôn seguramente para hacer frente a un conflicto armado, no se atrevieron a ponerse en frente de Hitler y Mussolini, y aunque sea con harto dolor de su corazôn dejaran sin defensa al pueblo español como dejaron sin defensa a otros pueblos que eran tan dignos de ella como el pueblo español. Pero de la misma forma, de la misma manera que al recobrar las Democracias su poderio por haber aplastado al fascismo han devuelto la libertad, generosamente en muchos casos, a esos paìses que tuvieron con harto dolor de su corazôn que dejar sucumbir ante los tiranos. ?Porqué no hacen ese mismo gesto por las mismas razones, por los mismos motivos, con el pueblo español? »

El gran mitin que clausurô el Congreso

En la espaciosa Sala del Cine Plaza, clausurô el II Congreso del PSOE sus trabajos con un grandioso mitin que constituyô una imponente manifestaciôn de solidaridad internacional.

El servicio de altavoces instalado al efecto, retransmitiò los discursos a la inmensa muchedumbre que no pudo acceder al local, completamente abarrotado de pùblico.

Tomaron parte : Bertoluzzi, del Partido Socialista italiano ; Bracops, diputado por Bruselas, del Partido Socialista belga ; Raymon Vidal, de la Comisiôn Administrativa del Partido Socialista francés ; Noël Baker, diputado laborista ; el compañero X en representaciôn de los compañeros de España, y Rodolfo Llopis, en nombre de la C.E. del PSOE. Presidiô el acto el compañero Enrique de Francisco.

Bertoluzzi afirmô, entre otras cosas :

« Los socialistas italianos han luchado con vosotros en la guerra de España. La liberaciôn de España ha sido y es para nosotros la condiciôn indispensable de la humanidad entera. Marchemos juntos por el camino que nos ha de conducir hacia el Socialismo, marchando y luchando por el restablecimiento de la Repùblica en España. »

Bracops saludô el Congreso del PSOE como un acto polìtico de trascendencia histôrica. Y refiriéndose al problema español concluyô :

« Todos los esfuerzos de Franco por entrar en contacto con el mundo exterior, han de resultar completamente vanos, porque la realidad que a ese mundo se impone, es que España està convertida en una inmensa carcel. Franco ha retrotraìdo a España en plena Edad Media, haciendo autos de fe con los mejores libros de los contemporàneos españoles y extranjeros. ?Que puede pretender un Franco que condena las obras de Unamuno, Blasco Ibañez, Goethe y Dowstoieski ? Es en la España de mañana en la que pensamos los socialistas belgas, en una España que pondrà sus destinos en direcciôn al Socialismo. »

Raymond Vidal señala los resultados del Congreso que han consagrado definitivamente la gran personalidad del PSOE. Y añade :

« A los demôcratas del mundo —y en primer lugar a los socialistas— incumben llevar al ànimo de los Gobiernos que ha llegado la hora de las determinaciones. Lo hemos hecho ya en Francia, pero no podemos obrar solos. Que las Naciones Unidas aumenten sus esfuerzos y que conviertan el Consejo de Seguridad en Comité justiciero que al decretar la desapariciôn del ùltimo baluarte del fascismo, cree las condiciones de una paz verdadera en el mundo.»

El representante de nuestro Partido en España afirmô :

« Quiero, compañeros de América y de Africa, de Bélgica y de Inglaterra, y a vosotros compañeros de las numerosas Secciones de Francia, que llevéis a todos los compañeros del Partido y de la UGT el abrazo fraternal de todos los que en España luchamos para derrocar el régimen de tiranìa que esclaviza al paìs e imposibilita el retorno a vuestras familias a la paz y al hogar. Decidles de nuestra emociôn, de nuestro sentimiento, pero también de nuestra alegrìa y de nuestro ànimo para seguir cumpliendo con nuestro deber. Sencillamente, con nuestro deber. »

Noël Baker inicia su discurso refiriendo los esfuerzos que lleva realizados el Partido Laborista desde que ha llegado al poder, para sacar la consecuencia que apesar de ello no ha olvidado las obligaciones que tiene contraìdas ante el problema español :

« Mi presencia entre vosotros representa la voluntad del Gobierno Laborista de terminar con el régimen de Franco. Si bien es cierto que ostento la representaciôn del Labour Party, no lo es menos que estoy aquì debidamente autorizado por el Gobierno Laborista y contando con la anuencia de alguno de sus ministros màs caracterizados. Puedo deciros concretamente que Bevin no desconoce el objeto de mi viaje a Francia para asistir a vuestro Congreso. Y es que os puedo anticipar que el Gobierno Laborista considera como liquidado el periodo de las promesas y està decidido a entrar de lleno en el terreno de las acciones. »

El Secretario General de nuestro Partido compañero Rodolfo Llopis, agradece las palabras de aliento y el concurso de los representantes de los distintos Partidos Socialistas que han asistido a nuestro Congreso :

« Yo os he de decir, queridos compañeros, que esa satisfacciôn que mostràis al comprobar la magnìfica vitalidad de nuestro Partido nos complace extraordinariamente y que la razôn de esa vitalidad consiste en que no nos hemos rendido ni ante el trabajo por reconstituir nuestro Partido ni a las amenazas que se han hecho pesar sobre nosotros para dificultar cuando no impedir esa reconstituciôn. »

El compañero Llopis, después de recoger los pasajes màs importantes de los delegados internacionales finaliza su intervenciôn señalando las peticiones concretas que los socialistas españoles han formulado desde el primer momento a las democracias :

« Pedimos la ruptura de relaciones diplomàticas con el Gobierno de Franco. Pedimos la ruptura de relaciones econômicas y no aceptamos que se especule con que el boicot al régimen franquista supone un acrecentamiento del hambre y la miseria para el pueblo español. El pueblo español, sin el boicot no come tampoco. Ahì teneis lo que dicen nuestros compañeros de España con una convicciôn impresionante. Dicen que estàn dispuestos a todo y que si hay que pasar màs hambre la pasaràn, porque lo importante es acabar ràpidamente con el terrible calvario que està sufriendo el pueblo español. »

Enrique de Francisco resume el acto exhortando a los delegados para que sigan trabajando como lo han hecho hasta ahora para acortar el camino que ha de conducirnos al triunfo del Socialismo.

HOMENAJE DEL CONGRESO A LARGO CABALLERO

La sesiôn nocturna del dia 24 de mayo fué dedicada por el Congreso a honrar la memoria de nuestro querido compañero y maestro Francisco Largo Caballero. En ocasiôn tan solemne, pronunciaron sentidos y emocionados discursos, S. Martinez Dasî por la Federaciôn de JJ.SS. de España en Francia ; Manuel Albar, por los compañeros de Méjico ; Raymond Vidal en representaciôn de las delegaciones internacionales, un representante de nuestro Partido en España, Pascual Tomàs y Trifôn Gômez, por la UGT, y Enrique de Francisco y Rodolfo Llopis por el PSOE.

EL SOCIALISTA
Hebdomadaire du Parti Socialiste Ouvrier Espagnol en Afrique du Nord
Paraissant les Samedis - Abonnement mensuel 25 frs
C.C.P. 140-21 — M. J. G. BARBA
REDACTION ET ADMINISTRATION: 16 rue Montaigne, ALGER

Desde [illegible]paña

Declaraciôn polì[illegible] del P.S.O.E.

A mediados del pasado mes de abril, se reu[illegible] España el Comité Nacional del Partido Socialista Obrero Español, haciendo pùblica, e[illegible] prensa clandestina, la nota que acontinuaciôn copiamos :

« El Partido Socialista Obrero Esp[illegible]hô por la implantaciôn y defensa de la Repùblica, convencido de que el siste[illegible]ràrquico no era el cauce pacìfico por el que pudiera tener planteamiento y so[illegible]s justìsimas aspiraciones de la clase obrera, a cuya defensa se consagra nues[illegible]ido desde su fundaciôn. Ni el tiempo, ni los hechos, nos aconsejan hoy un camb[illegible]onducta : los que defienden la causa Monàrquica son los mismos que estuvie[illegible]pre en contra de nuestras aspiraciones ; en su programa para derribar la Re[illegible] incluyeron los famosos 26 puntos de la Falange, y conseguida su finalidad ?[illegible] el resultado? Hoy, ni se habla de tal cosa ; la realidad es que el obrero nu[illegible]strô tanta miseria; jamàs fueron tan profundas las diferencias sociales : no s[illegible]e consiguiô el noble propôsito de la Repùblica de que «los ricos fuesen meno[illegible] y los pobres menos pobres», sino que, en ningùn tiempo, fué tan descarada e[illegible] la opulencia, el lujo y la abundancia de los menos, frente a la penuria y [illegible]re de la mayorìa.

Por eso, el Comité Nacional de nu[illegible]artido, al examinar la actual situaciôn del pais, se considera obligado a p[illegible] en primer lugar, su fé inquebrantable en los principios democràticos rep[illegible]s con plena justicia y legalidad por el Gobierno de la Repùblica en el exilio.

No acataremos nunca la continuac[illegible]o menos descarada del actual sistema polìtico. No obstaculizaremos de modo al[illegible] labor de quien pueda y quiera derribar el régimen franquista; pero, nuestra[illegible] con referencia a lo que siga a éste, se atemperarà a los hechos. Tampoco re[illegible]os esfuerzos para lograrlo; si es posible, pacìficamente.

Si quienes tienen la medida de las[illegible]dades en orden a la paz del mundo, creyeran necesaria para mantener ésta, [illegible]ôn de lo que —para nosotros— representa la legalidad y la justicia, el Parti[illegible]alista Obrero Español ne serìa un obstàculo; pero proclama de un modo t[illegible]e, que su bandera serà la Repùblica.

En orden de convivencia con otro[illegible]mos : No estamos dispuestos a dialogar con personas que estàn responsab[illegible]en la represiôn. »

Cada uno en su [illegible]a...

por [illegible]

Vamos a contrarrestar las especies lanzadas por la reacciôn agazapada y mordaz, que lanza sus dardos queriendo zaherir a los que con toda correcciôn y buen uso de albergue, saben mantener leal y honradamente las buenas costumbres que matizan el genio colosal de viejas tradiciones caballerescas, repletas de un sentido ético que remarcan la comprensiôn señaladora del clasicismo original de aquellos que saben vivir y morir por la libertad y la democracia

Difìcilmente hubiésemos podido escapar los españoles a las salpicaduras y chapotazos de una propaganda electoral que, en sus momentos mas àlgidos, determinan en su pasiôn los principios condenables del abuso de esa verborrea que tan desagradablemente suena a los oidos de los que saben hacer de la polìtica y administraciôn pùblica patrimonio exclusivo de la decencia y el bien general.

Para los españoles es sentidìsimo ver su problema envuelto y minimizado por la acciôn rencorosa de partidos o fracciones que en su troglodismo recalcitrante arremeten y condenan toda ayuda que tienda a acelerar la caìda del franquismo y por ende, a finalizar con el ùltimo sostén que alienta y amenaza la paz del mundo, de ese mundo, donde los hombres puedan vivir bajo el signo de la fraternidad, con el ascenso progresivo y civilizador que determinando el amor de los unos hacia los otros nos emerja de este marasmo calamitoso que, como huellas indelebles, dejara grabado con letras de sangre la pasada y cruel contienda.

La reacciôn pudo vivir tranquila cuando unos seres que no cometieron màs delito que luchar en su patria por la Repùblica y la libertad permanecìan encerrados en pleno desierto soportando el calvario de la crueldad y el abandono. Cuando los sicarios del entonces gobierno estrellaban sus latigazos sobre nuestros cuerpos desnudos, cuando en jornadas interminables sin pan y sin agua y cegados por la arena martirizaban nuestras carnes y nuestros espìritus. Tampoco esta reacciôn marroquì elogiô en aquellos tiempos a los españoles que en el ejército liberador de Francia luchaban y morìan por una patria que no era la suya. Estos señores callaban entonces la magnificencia de los « Rojos españoles » que como soldados o con grados superiores en ejército y marina empujaban y contribuian a expulsar de tierras francesas a los «Boches». En uno y en otro caso los españoles, sin màs interés que el que trazara el immortal Cervantes en su « Don Quijote », deshacian entuertos en la naciôn vecina. Los otros esclavos en el desierto clavaban sus picos en àridas y calcinadas tierras y con su esfuerzo y sacrificio contribuìan a llevar los adelantos hacia lugares desconocidos. Con estoicismo sin igual, fuìmos todos dejando los mejores trozos de nuestra juventud a tra[illegible] etapa de dolor, por nues[illegible] de miseria y cobardìa por l[illegible] los demàs, pensando siemp[illegible] buena lôgica y los ma[illegible] principios de humanidad [illegible]puestos al salir de este [illegible]e sufrìa la naciôn amiga. [illegible]samos que Mefìstofeles ve[illegible]uevo el elixir del mal, qu[illegible]atormentara nuestro vivir d[illegible]or la libertad de nuestro [illegible]

Si, señores d[illegible]». En casa ajena fuimos [illegible]s; en casa ajena no se [illegible] otra cosa que trabajar p[illegible]idad y sentir a los que [illegible] tierra recibieron la cruel[illegible]e los «Falangistas» espa[illegible]nces, como ahora, la fé, la lealtad y la esperanza nos immunizô lo suficiente para ponernos al màrgen de vuestras asechanzas.

« Rien de Giraliens ou de Giralistes, seulement que démocrates et républicains ». Un poco de respeto para las personas que, como el señor Giral, es algo màs que un emborrona cuartillas, elevando su personalidad por encima de los que no tuvieron condiciones intelectuales para poder elevarse en Europa y hubieron de venir a tierras africanas para proporcionarse un mejor vivir. El señor Giral, serà jefe de un gobierno que no gobierna « rien » pero !Ah!, lo que nunca serìa el señor Giral, es servidor de un régimen de trato o protecciôn diferentes, su sentido de español y de demôcrata no le dejarìa establecer diferencias entre moros y cristianos, y como final vayan las frases que dirìa «un buen cristiano» : «*Cada uno en su casa, y dios en la de todos*».

Desde Blida

Com[illegible]tarios a un acto

Como ya a[illegible]e se diô a conocer en la[illegible] de « EL SOCIALISTA [illegible]° de mayo se festejô en [illegible]l la Fiesta del Trabajo.

En la reseña [illegible]habla de la representaciôn [illegible]tuada «por los alumnos d[illegible]». Y a éstos van dedic[illegible] mal hilvanadas lìneas, [illegible]s pequeños también neces[illegible]o el placer que les produ[illegible]us nombres en letras de [illegible] también el estìmulo para[illegible]presas, siendo al mismo [illegible] testimonio para el futur[illegible] como bien se suele decir, [illegible]e pan vive el hombre», [illegible]testimonios, cuando se lle[illegible] en la cual no se vive m[illegible]cuerdos, éstos sirven de [illegible] vida cruel de la vida.

Jôvenes que[illegible]l dia tienen que acudir [illegible] para ganar un poco con [illegible] a sus padres, de lo [illegible]es necesario para subsistir[illegible] que por su edad han p[illegible]mitidos en las escuelas [illegible]dos acuden a las siete d[illegible]diariamente, a la Escuela [illegible] la Agrupaciôn Socialist[illegible]ciôn de la UGT. Y no [illegible]los hijos de nuestros cam[illegible] también los de aquéllos [illegible]que no pertenecen a [illegible]anizaciones. Allì reciben, [illegible]imera enseñanza, otros [illegible]

Los doming[illegible]mañana, los vemos con [illegible] acompañados de su [illegible]rgados con banderines, [illegible] picos, miras, trìpodes [illegible]nsilios propios del to[illegible]giéndose al campo dond[illegible], pràcticamente, lo [illegible]ente aprendieron duran[illegible] Pues bien, estos chicos [illegible] aùn tienen tiempo para educarse en el teatro, porque se han dado perfecta cuenta de que éste es también una rama de la educaciôn y de la cultura, y porque siendo todos nosotros pobres, ellos, con su esfuerzo, consiguen por este medio los recursos necesarios para sufragar los gastos que la Escuela ocasiona, y aùn les queda para ayudar a los que en España luchan para libertar su patria de las garras del tirano.

Cuando en la representaciôn de la obra « 1946 » veìa yo desde mi butaca aquellos dos niños, Antoñito Ferrero y Antoñito Sànchez, interpretar los personajes de José Mari y Aurelio, respectivamente, me transportaron con sus diàlogos a ese infierno que hoy es España, viendo a los huérfanos de nuestros màrtires deambular por las calles, hambrientos y desnudos, sin màs protecciôn que la de los hombres del pueblo, sumidos también en la miseria, les pueden proporcionar.

Montaba en côlera viéndome impotente, ante la presencia del personaje falangista. Armado hasta los dientes, fanfarrôn cuando maltrataba a los caìdos, y cobarde cuando piensa que un dia, el verdadero pueblo español puede recobrar su libertad. Pero esta côlera desaparecìa al reconocer en el personaje a un joven socialista que sabìa sacrificar su personalidad para dar a la obra el sabor que su autor deseara. Marx Peirat era el intérprete...

! Cômo latìa mi corazôn escuchando al señor Tomàs! Trabajador honrado, inteligente, bondadoso, chirigotero y enérgico, que no habiendo sido molestado por la *biena*, se hacìa pasar, con peligro de su vida, por amigo de ella para organizar la resistencia. Pero la emociôn aumentaba al reconocer bajo aquella figura del señor Tomàs, hombre de cincuenta años, al niño Abelardo Commenero.

Raimundito Zabala nos recordaba en su papel de «enlace», algunos de los momentos de nuestra juventud, cuando, de noche, llevàbamos a la Agrupaciôn o al Sindicato la consigna del momento, porque los hombres hubieran sido descubiertos.

Pero mi emociôn llega a su punto culminante en la ùltima escena, en la que los niños, por haber sido descubiertos los que a ellos les protegìan en la ùltima noche del año, y escuchando las 12 campanadas del reloj, tienen que dormir en la calle. Pero lo mismo que piensan cuando estàn despiertos, sueñan cuando duermen. Sueñan con la Repùblica. Con una Repùblica joven y bella, fuerte y justiciera. Una Repùblica de quinze años, que aparece entre las tinieblas de la noche, en la puerta de la casa que momentos antes salìa el señor Tomàs conducido por los esbirros del Caudillo. Fany Zabala, encarnaciôn de esa Repùblica, con la que sueñan los niños, por su edad y su belleza, nos hace que nuestros ojos se humedezcan con las làgrimas.

!Qué nadie dé un paso atràs!
!Qué todos me den su aliento!
Y si alguien se atreviera a
{ponerse frente a ello
!Qué tenga en cuenta que un dia
los jueces los seràn... éstos!

Estas es su ùltima estrofa. Y señalando con la mano derecha a los niños que duermen, pero que sobresaltados por el sueño se despiertan. El màs pequeño, bajo los efectos de una visiôn grita !Madre! !Madre!

Un nudo en mi garganta no me deja continuar. El telôn ha caido. El recuerdo de este dia no se borrarà jamàs.

El Corresponsal.

Reuniones de la C. E. del Partido en el exilio

SESION DEL 27 DE MAYO DE 1946

La Comisiôn Ejecutiva se ha reunido el 27 de mayo de 1946 para tomar posesiôn de los cargos con que han sido honrados por el Congreso del Partido que terminô ayer.

Los reunidos examinaron el desarrollo del Congreso. Se felicitaron del éxito del mismo, que ha puesto de manifiesto una vez màs la vitalidad del Partido, la gran autoridad moral de que goza nacional e internacionalmente y el magnìfico espìritu de nuestros militantes.

Se acordô publicar un folleto, en francés, con los acuerdos del Congreso, y un folleto mucho màs amplio, en español, con la reseña detallada de las sesiones del Congreso.

Al tratarse de la designaciôn del compañero que ha de representar al Partido en el Gobierno, teniendo en cuenta los acuerdos del Congreso y la indicaciôn hecha por la Ejecutiva de España, se acordô cablegrafiar a la Minorìa Parlamentaria rogàndoles hiciesen propuesta.

Los compañeros Salvador Marbàn, e Ildefonso Torregrosa fueron designados para formar parte como delegados efectivo y suplente del Partido en la Comisiôn consultiva del Ministerio de Emigraciôn.

SESION DEL 30 DE MAYO DE 1946

La Comisiôn Ejecutiva se ha reunido el jueves 30 de mayo de 1946.

En cumplimiento de lo que dispone el artìculo 26 de los nuevos Estatutos se procediô a distribuir las Secretarìas, quedando la Ejecutiva constituida de la siguiente forma :

Presidente : Enrique de Francisco; *Vicepresidente :* Trifôn Gômez; *Secretario general* Rodolfo Llopis ; *Vicesecretario general :* Wenceslao Carrillo ; *Tesorero :* Manuel Palacios ; *Secretario de Propaganda :* José Gregori ; *Secretario de Prensa:* Manuel Albar ; *Secretario de Actas y Archivo :* Arsenio Jimeno ; *Secretario sindical :* Pascual Tomàs ; *Secretario de Solidaridad :* Paulino Gomez Beltràn ; *Secretario de Educaciôn polìtica :* Juan Tundidor.

Durante la ausencia del compañero Albar, la Informaciôn correrà a cargo del compañero Jimeno.

Los Secretarios de Propaganda, Informaciôn y Educaciôn se constituiràn en Comisiôn permanente para coordinar todo el trabajo de su competencia.

Se acuerda constituir la Comisiôn Nacional de Conflictos que establece el artìculo 39 de los Estatutos. Como el Congreso no la designô, se someterà su designaciôn a referendum de las Secciones.

Se acuerda que la nueva cuota a la Nacional comience en 1° de julio.

El Secretario general da lectura a un proyecto de circular a las Secciones remitiendo las resoluciones acordadas en el Congreso, que es aprobado.

SESION DEL 4 DE JUNIO DE 1946

La Comisiôn Ejecutiva se ha reunido el martes, 4 de junio de 1946. Asisten los Delegados de España.

Se da cuenta de las numerosas felicitaciones que por el éxito del Congreso han llegado de Francia y de otros paìses hasta la Ejecutiva. Entre ellas merece destacarse la de una Federaciôn de España que nos transmite su emociôn por haber seguido, gracias a la radio, el desarrollo del Congreso.

Se accede a la demanda de los compañeros de Màlaga y Santander, para constituir su « Comisiôn de Estudios » en los términos que se les comunica.

Las Juventudes Socialistas comunican que su Congreso se celebrarà en Toulouse los dias 4 y siguientes del mes de julio. Se designa a los compañeros De Francisco y Jimeno para que representen a la Ejecutiva en dicho Congreso.

Se acuerda apoyar la peticiôn formulada al Gobierno por la UGT para que consiga incorporarse la Repùblica española al BIT.

Se aprueban las normas porque han de regirse las Secciones en la instrucciôn de expedientes.

A propuesta de la Comisiôn permanente integrada por los Secretarios de Propaganda, Informaciôn y Educaciôn, se estructura todo lo referente al periôdico. Se designa Director del mismo al compañero Albar, encargàndose mientras dure su ausencia, el compañero De Francisco. Se designa Administrador al compañero José Martìn del Castillo.

Habiéndose recibido un cablegrama de la Minorìa Parlamentaria en el que se nos dice que no formulan propuesta de compañero para formar parte del Gobierno y dejàndonos a nosotros tal resoluciôn, y anunciando que aceptaràn la designaciôn que nosotros hagamos, la Comisiôn Ejecutiva, despuès de amplia deliberaciôn, designô, por unanimidad, al compañero que, en nombre del Partido, ha de formar parte del Gobierno.

SESION DEL 6 DE JUNIO DE 1946

La Comisiôn Ejecutiva se ha reunido el jueves 6 de junio de 1946.

Después de dar cuenta de numerosa correspondencia de las Secciones de Francia, Africa y América, se toma en consideraciôn el ofrecimiento que nos hace « L'Œuvre suisse d'Entr'aide ouvrière » para albergar en Suiza a cien niños y para crear en Francia una colonia infantil. Se acuerda agradecer el ofrecimiento.

Se trata de las quejas que nos llegan por la designaciôn de funcionarios y empleados que se han hecho en determinados ministerios y por la predilecciôn que se manifiesta en traerlos de fuera con olvido de los compatriotas que han sufrido en Francia todo el exilio. Se acuerda transmitir al compañero Trifôn Gomez ese estado de espìritu, que la Ejecutiva comparte y apoya.

Se designa a los compañeros Gregori, Llopis y Trifôn Gomez para que intervengan en los actos que han de celebrarse en Orleans el 16 de junio ; y a los compañeros Pacual Tomàs y Martìnez Dasì y a Llopis y Jimeno para los que han de celebrarse el 23 de junio en Perpiñàn y Decazeville, respectivamente.

El Secretario general da lectura del proyecto de la Circular n° 2, que es aprobado.

SESION DEL 11 DE JUNIO DE 1946

La Comisiôn Ejecutiva se ha reunido el martes 11 de junio de 1946.

Se da cuenta de una cariñosa carta del compañero Bracops, que representô al Partido Socialista belga en nuestro Congreso. En dicha carta nos comunica la informaciôn que ha hecho de nuestro Congreso ante la Comisiôn Ejecutiva de su Partido ; las importantes resoluciones que han adoptado respecto a nosotros, entre la que destaca la creaciôn de un « sello socialista para ayudar a la liberaciôn de España ».

Se envia un telegrama al Partido Socialista Italiano felicitàndole por el triunfo electoral obtenido y mostràndole nuestra alegrìa por la instauraciôn de la Repùblica.

El compañero Carrillo informa de la campaña que a favor de la Repùblica y subrayando la importancia de nuestro Congreso, està haciendo en Inglaterra Francis Noël Baker. También nos dice el interés que han demostrado por conocer con todo detalle las resoluciones de nuestro Congreso el Departamento Internacional del Labour Party y el Departamento Internacional de las Trades Unions, ante los que ha hecho, a peticiôn de ellos, una amplia informaciôn. Nos comunica, por ùltimo, que el Partido Laborista no ha invitado a su Congreso a ningùn Partido Socialista europeo y sì solamente a Leon Blum, como sìmbolo de todos ellos.

El compañero Trifôn Gomez expone la situaciôn polìtica y el estado en que se encuentra actualmente el problema español. Con ese motivo se examinan con toda amplitud las conclusiones propuestas por el Subcomité del Consejo de Seguridad y sus consecuencias posibles. Igualmente se trata de la feròz represiôn que se ha producido en España y de las numerosas detenciones que se han llevado a cabo, entre las que figuran no pocos compañeros.

El Partido en Africa

Argel

CONVOCATORIA

Para el prôximo domingo dia 23, a las nueve de la mañana, y en el local social, celebrarà esta Agrupaciôn la Asamblea extraordinaria que fué aplazada el domingo pasado, y en la que figuraba el siguiente

Orden del Dia

El delegado al ùltimo Congreso de Toulouse, darà cuenta de su gestiôn.

Por lo importante del citado Orden del Dia, se ruega a los afiliados la màs puntual asistencia.

Orân

III CONGRESO DEPARTAMENTAL

Primera sesion

En la tarde del sàbado 8 del actual, iniciô sus tareas el III Congreso Departamental de Orân. Acuden representaciones de las Secciones del Departamente.

Constituida la Ponencia de Credenciales, y presentado dictàmen, es aprobado por unanimidad. Se designa entonces la Mesa definitiva, resultando Montero, Presidente ; Garcia Alberola, Vicepresidente ; y para Secretarios Martìn de Pablo y Gimeno.

El Presidente anuncia la constituciôn definitiva del Congreso y se pasa al nombramiento de las Ponencias.

A continuaciôn se reciben las Delegaciones Fraternales, y Zaragoza por la Juventud Socialista de Orân, saluda al Congreso y desea el mayor éxito en sus deliberaciones. Poveda, por la UGT que trae el saludo de ésta, espèra que el Congreso consiga adoptar resoluciones importantes. Habla en nombre de la Comisiôn Delegada de Africa del Norte el compañero Rodriguez Martinez. Ofrece al Congreso el saludo de la misma y examina el problema polìtico.

Montero, que preside, resume estas intervenciones. Recoge los deseos de la Juventud y rinde un homenaje a la acciôn de la UGT. Ruega a los delegados que en sus deliberaciones se inspiren en las palabras del representante de la Comisiôn delegada. El Congreso manifestô su satisfacciôn por el tono elevado con que se han producido las delegaciones fraternales y aplazô sus deliberaciones hasta el dia siguiente domingo a las 9 de la mañana.

Segunda sesion

Se reanudan las tareas. Actùan de Secretarios Castaños y Gonzàlez, de Beni-Saf y Orân respectivamente.

Està al Orden del Dia la Memoria de Gestiôn de la Comisiôn Ejecutiva, que es discutida prolijamente. Salvo el caso de la dimisiôn del vicesecretario Cano Murillo que es entregado a la Ponencia de Proposiciones Urgentes, la Memoria y sus diferentes anexos de Bonos de Liberaciôn y Amical, es aprobada

Dictàmen sobre Modificaciôn de Reglamento, que aplaza la modificaciôn hasta que la Ejecutiva Nacional informe de las resoluciones adoptadas a este respecto, por el Congreso celebrado en Toulouse, es adoptado por unanimidad.

Proposiciones de las Secciones : De Colomb-Bechar, sobre modificaciôn de distribuciôn de cuotas, respecto de las distribuidas a Organismos superiores, que es rechazada, de acuerdo con el dictàmen, que pide sea retirada, en espera de las nuevas modificaciones adoptadas en Toulouse.

Una propuesta de organizaciôn de asistencia en la Amical, pasa a estudio de la Ejecutiva.

Y el Congreso aplaza sus deliberaciones hasta el lunes 10, a las 9 de la mañana.

Tercera sesion

La tercera sesiôn del Congreso comenzô a la hora fijada, actuando de Secretarios Ramìrez y Castaños.

El nuevo dictàmen de Tesoreria que avala las cuentas presentadas ès aprobado por unanimidad ; asì como el apartado de gestiôn que se refiere a la dimisiôn del ex-vicesecretario Cano Murillo —que se entregô a la Ponencia de Proposiciones Urgentes— cuyo dictàmen lo resuelve en el sentido de que la Ejecutiva obrô impecablemente.

Y el Congreso entra en el ùltimo punto del Orden del Dia, ELECCION DE NUEVA COMISION EJECUTIVA, siendo elegida la siguiente :

Presidente : Antonio GAVILAN ;
Vicepresidente : Manuel RODRIGUEZ MARTINEZ ;
Secretario : José ALONSO SANCHEZ ;
Vicesecretario : Bernardo SIMO ;
Tesorero : Ramôn VERDU ;
Vocal 1° : Matìas PORTAS ;
Vocal 2°: Nicasio PEREZ USERO.
Delegados à l'Amical : LOPEZ DEL PINO y VICENTE MANUEL.

REPUBLICA ESPAÑOLA
Ministerio de Emigraciôn
Secciôn de Propaganda é Informaciôn

NINOS ESPANOLES CUYO PARADERO SE DESCONOCE

El Ministerio de Emigraciôn del Gobierno de la Repùblica, 21, Avenue Kléber, Paris (16e), ruega a las personas francesas o españolas que pudieran conocer el paradero de las niñas MARUJA Y ANGELINE RICO MONJE pongan en su conocimiento los detalles que pudieran conocer.

Estos niños se encontraban, al terminar la guerra española, en la Colonia Pro-Infancia, de Gerona, con residencia en Manresa. Los niños acogidos en dicha colonia salieron de Gerona por la carretera de Olot con direcciôn a Francia el dìa 28 de Enero de 1939. A partir de entonces, los padres de dichas niñas no han vuelto a tener noticias de sus hijas.

A LAS CLASES SANITARIAS ESPANOLAS EN LA EMIGRACION

El Ministerio de Emigraciôn ruega a todos los españoles con tìtulo profesional : médicos, farmacéuticos, dentistas, practicantes, veterinarios, enfermeros de uno u otro sexo, comadronas, se sirvan comunicar a las oficinas de este Departamento, 21, Avenue Kléber, Paris (16e), su actual residencia, con el fin de proceder al censo de todas las clases sanitarias españolas en la emigraciôn.

Leed RENOVACION

Los que nos dejan

Después de penosa y larga enfermedad, ha fallecido en Orân el dìa 11 de los corrientes, nuestro compañero y viejo militante ESTEBAN RUIZ MORALES. Los socialistas hemos perdido con él a un activo luchador.

El entierro, verificado el dia 12, constituyô una manifestaciôn de duelo, siendo presidido por el Partido y la UGT.

Reciban sus familiares nuestro màs sincero pésame, por tan sensible pérdida.

El negocio de aceite de linaza

HUBO una época en la política europea y mundial en la que muy contadas eran las naciones que mantenîan *relaciones diplomàticas con la Unión Soviética.* Las fuerzas conservadoras y reaccionarias de todos los países se oponîan a tal contacto por no haber pagado la Rusia revolucionaria todas las deudas del régimen zarista, o por miedo a la infección política. Aun cuando la Unión Soviética pertenecía a la Sociedad de Naciones, la misma Confederación Helvética, donde residía entonces la SDN, no quiso entablar relaciones directas con la URSS ; el gobierno conservador de la Repùblica helvética se opuso incluso a los deseos de unos industriales que con gusto hubiesen hecho competencia a los industriales alemanes, italianos y checos, vendedores en aquel entonces de maquinarîa a la URSS. En Checoslovaquia, los nacional-demôcratas, acaudillados por el suegro del general ruso blanco Kolchak, fueron capaces de impedir las relaciones diplomàticas con la Unión Soviética hasta 1934, y así, poco màs o menos, fué la situación con muchos otros países.

La Unión Soviética, por su parte, buscô siempre la manera de vencer tal aislamiento diplomàtico. Pese a la teorîa stalinista del « socialismo en un solo país », la Unión necesitaba, económicamente, contactos con el extranjero y le dejô sin cuidado la estructura y orientación política de los países en cuestión. Así se produjo, ya hace muchos años, un fenómeno sorprendente : mientras los medios conservadores y reaccionarios de unos países no quisieron admitir a la URSS como socio de las naciones del mundo, otros gobiernos, cuya orientación no siempre fué de izquierdas, mantuvieron buenas relaciones diplomàticas y económicas con Moscù. El ejemplo màs conocido es *la amistad soviéto-italiana* que no fué alterada hasta el momento en que Mussolini decidió prestar su ayuda a Hitler, abier-

por A. de la Rosa

tamente, en los campos de batalla. Anteriormente, la Rusia soviética vendîa, sin restricción, el sobrante de sus petrôleos a la Italia fascista, hasta el extremo, que la marina de guerra italiana se alimentô ùnicamente con este carburante, y la Italia fascista vendîa sus mercancîas a la Rusia soviética. *Las relaciones con Alemania* fueron precoces e íntimas, sin estar influidas por los mùltiples cambios de la escena política alemana después del tratado de Rapallo, negociado por el primer y màs capaz de los diplomàticos soviéticos, Chicherin. Al tomar Hitler el poder, muchos comunistas alemanes, empleados por la representación comercial soviética, fueron encarcelados o matados por los hitlerianos, y hasta exigió, el nuevo régimen, de la embajada soviética el dar de baja al personal alemàn que trabajaba en el extranjero. Se cumplimentaron estas exigencias, y las relaciones diplomàticas siguieron siendo buenas, aunque la confianza recîproca dejô de desear en determinados momentos.

No puede, pues, sorprender tanto el que la Unión Soviética haya concertado *con la Repùblica Argentina* el establecimiento de relaciones diplomàticas, aunque la Argentina actual sea país que merece plenamente la clasificación de « fascista ». La política de la URSS no tiene prejùicios de ninguna clase ; sigue unos *criterios de puro realismo* en relación con sus necesidades económicas. Italia y Alemania estaban dispuestas a vender utillaje, buques y maquinaria, comprando importantes cantidades de petrôleo. Por consiguiente, se prestaba mucha atención a las relaciones diplomàticas con estos dos países. Los socialistas —y hasta unos comunistas— que, a veces, desde el extranjero, comentaron tales relaciones con poco agrado, tuvieron por respuesta la afirmación de que estaban equivocados y que todo lo que aprovecha : materialmente a la URSS sirve a la causa obrera y socialista en general. No nos convenció nunca ese criterio, puesto que la guerra de la Italia fascista contra *Abisinia* se hubiese podido impedir cortando a la flota y al ejército fascistas el abastecimiento en petrôleos ; tal como lo hicieron las naciones llamadas « capitalistas ». Y también nos parece que incluso Hitler obtuvo ventajas materiales, de las prolongadas relaciones con la URSS, para su feròz campaña conquistadora contra el Oeste, primeramente, y contra el Este, luego. Tampoco nos parece sumamente provechoso para la causà antifascista, sin existir ahora peligros materiales para la URSS, cuyas relaciones diplomàticas ya abarcan al mundo entero, el que el general Perôn, presidente fascista de la Argentina, pueda vanagloriarse ahora de tal éxito diplomàtico y gozar de las correspondientes ventajas materiales.

Los nombramientos de embajadores en Moscù y Buenos Aires han sido precedidos por *importantes operaciones comerciales.* Desde hace unos meses, una comisión comercial soviética està actuando en Buenos Aires, y buques con pabellón soviético llegaron a este puerto para embarcar las mercancîas conseguidas. Los comisionados soviéticos rechazaron todo contacto con la entidad anglo-americana, encargada de las compras de vîveres en Argentina (Combined Food Board), y estàn tratando la compra de importantes cantidades de *aceite de linaza.* Estas operaciones no nos interesarîan, si no fuera por la obligada comparación de las relaciones ruso-argentinas con las que sostienen otras potencias con la misma Argentina, o con... la España franquista. Asistimos a una campaña muy intensa contra las grandes potencias « occidentales », por tener ellas relaciones comerciales con la Españana franquista y por no haber roto todavîa sus relaciones diplomàticas con España. El interés de la causa democràtica en general necesita *acciones directas contra España,* lo que, para los países en cuestión, significarîa algo màs que renunciar a la importación de unas toneladas de aceite de linaza.

Nos contestaràn los amigos refugiados españoles que sustentan esos puntos de vista, que no es lo mismo comprar en la Argentina aceite de linaza que comprar en Gandîa naranjas, o en Bilbao mineral de hierro, y que, al fîn y al cabo, la Argentina no mandô ninguna « División Azul » a Rusia. La distancia geogràfica impidió, desde luego, a los militarotes germanôfilos de Argentina enviar « voluntarios » antibolcheviques a Rusia, Pero con ésta sôla excepción, la Argentina militarista, acaudillada por el coronel Perôn desde 1934, actuô como el general Franco respecto a *sus relaciones con las potencias fascistas.* Ningùn mentîs ha sido opuesto hasta ahora por las autoridades argentinas al « Libro Azul » norteamericano, el cual, con todo detalle, relata las relaciones íntimas que los militarotes argentinos —y con ellos el mismo presidente general Perôn— mantuvieron durante la guerra con los mùltiples servicios, muy « especiales », del ejército nazi.

Y no se trata sôlo de la Argentina. La Alemania militarista e imperialista tuvo siempre sus manos *en los asuntos suramericanos,* fomentando y apoyando toda clase de contrarrevolución en cualquiera de las repùblicas suramericanas. El nazismo fomentô la revolucioncita de tipo fascista en Bolivia en diciembre de 1934 ; apoyô a los «Integralistas» brasileños ; intrigô en los medios militarotes de Chile ; se invirtió importantes cantidades de dinero en la prensa argentina, prometiendo a Perôn envios de armas, y eso *con la ayuda* material de los servicios diplomàticos españoles. De los documentos encontrados por los norteamericanos en Alemania, resulta que el conocido falangista Aunôs participô activamente a la elaboración de estos proyectos, discutidos por varios agentes nazis. En la Argentina se cruzan, pues, *dos tendencias políticas :* el imperialismo nazi y las concepciones del falangismo español, para « uso interior ».

***

El imperialismo nazi ha muerto. Pero el militarismo argentino vive todavîa, presentàndonos hoy dîa una edición pampera de su modelo mayor, el militarismo alemàn bajo cuya influencia, el ejército argentino ha vivido después de medio siglo. Bajo la dirección de quien es hoy presidente de la Repùblica Argentina, éste militarismo se transformô *en verdadero fascismo* de matiz suramericano. *El régimen Perôn* ya no es una simple dictadura militar, sino el exponente de una política expansionista y totalitaria, cuyas inspiraciones hispanofalangistas nadie puede negar. El nacionalismo totalitario y beligerante argentino ha sometido a su dominio la clase obrera del país y amenaza a la democracia suramericana. Perù, Bolivia, Venezuela, Uruguay y Colombia constituyen hoy dîa los baluartes, no sôlo de unas libertades políticas, sino, y ante todo, de la emancipación de las masas explotadas del continente suramericano. La existencia de un estado fascista, cuyo mayor afàn es organizar un ejército potente, constituye, por sî mismo, un peligro para la clase trabajadora, allî donde ella consiguió deshacerse de las tradicionales opresiones oligàrquicas.

El comercio de aceite de linaza que actualmente se desarrolla en Buenos Aires, no puede, pues, màs que consolidar la posición del presidente general Perôn, que desde hace tiempo quiere demostrar ser el mejor amigo de la clase obrera, y no dejarà de hacer valer sus buenas relaciones con la Unión Soviética con la misma habilidad demagógica que estimulô hasta ahora sus acciones. No nos mezclaremos, desde luego, en asuntos de tanta envergadura comercial. Apuntamos, solamente, que las razones que valen para el comercio de linaza también pueden valer para las relaciones económicas entre otros países ; entre España y una potencias occidentales, por ejemplo. Y por esta razón *acogimos con reservas* ciertas simpatîas hacia nosotros, de los que no tienen, por el momento, ningùn comercio de aceite pendiente en la península ibérica.

Cada Companero

tiene que ser un propagandista para nuestras ideas y para nuestro periódico

La condición humana

« Dans chaque être humain, même insignifiant, il y a une étincelle qui peut jaillir. » (Jaurès.)

(III)

por Pablo Toucet

Abordemos nuestro tercer artículo inspirado, como los otros, en el tema tratado por Léon Blum en su famoso discurso que hace alusión a la « transformación de la condición humana ».

Hemos hablado ya de las reflexiones a las cuales nos ha conducido el examen del espîritu de rebaño en una parte de los hombres, y de la sumisión que muchos de ellos adoptan ante la autoridad establecida.

El correr de la pluma, nos lleva a analizar uno de los resultados inevitables de estas dos negaciones : el orden social. El se apoya, casi exclusivamente, en el alma gregaria de la masa, en su sumisión para soportar una autoridad anterior y en el error de aquéllos que creyeron superar los inconvenientes de una esencia reaccionaria para suplirla por otra totalitaria.

Mantener el orden social ha sido la gran aspiración de todos los hombres que han detentado el poder. Los emperadores romanos, los señores de la Edad Media, los reyes absolutos, los gobernantes burgueses, los jefes fascistas y los líderes totalitarios hacen de su conservación razón suprema de su supervivencia.

Siguiendo el capricho de nuestras lecturas, hemos retenido dos ejemplos típicos expuestos por los defensores del orden. Uno de ellos, de un autor reaccionario ; el otro, de un teórico comunista.

Dice el escritor reaccionario : « La catédral gótica es el triunfo indiscutible del orden. Ella se eleva hacia el cielo como un cántico de sîlabas de piedra, y con la irreal fragilidad de sus agujas arranca a las nubes una gama de notas agudas. »

La imàgen es bella, pero la deducción, falsa. La catedral, decimos nosotros, es una filigrana de piedra tallada que se eleva sobre el estatismo de las enormas piedras que la sirven de base. Mientras los cimientos no tengan consciencia de su función o, teniéndola, renuncien al derecho que les da su capital importancia en el sostenimiento del edificio, éste se mantendrà en pie fácilmente. Pero, si las piedras seculares se cansasen de soportar la filigrana pretenciosa de los campanarios...

Pero lo que dice el teórico comunista es màs grave. Al pretender defender la disciplina de hierro que sufren los militantes de la III Internacional, da este ejemplo cuya calificación dejamos a nuestros lectores : « Como la abeja, en el enjambre colectivo, realiza una misión fecunda en beneficio directo del todo. »

Ante esta frase, un asombro profundo nos invade. Luego, lo que se pretende es imponer esa disciplina instintiva, inconsciente... Es decir, el automatismo, el embrutecimiento, el relegar al hombre a un estado de animalidad inconsciente. Porque el enjambre ni tiene consciencia de su « alma » colectiva ni la abeja, intelectualmente, es una individualidad. Decididamente, el plan Taylor nos parece superior a esta extraña y monstruosa concepción de la sociedad.

Existe un orden estàtico en la catedral ; un orden viviente, físico, en el enjambre ; pero ni el uno ni el otro tienen consciencia de su existencia. Luego, lo que nos importa a nosotros, socialistas, es realizar grandes cosas, la transformación de la sociedad actual, por ejemplo, sumando voluntades e inteligencias. Buscando en los otros y en nosotros mismos la superación permanente de nuestras concepciones y de nuestros métodos.

Para nosotros, el orden es —permîtasenos un ejemplo— el resultado de ese ejercicio que realizan los atletas y que se llama la piràmide humana : hombres vigorosos, sumando sus voluntades individuales para realizar una voluntad colectiva, suben los unos sobre los otros para realizar un conjunto estético y armónico. Orden justo en el cual el individuo se enriquece con lo que él da ; porque el conjunto sin él no tendrîa valor y porque ese conjunto le paga con una transcendencia que él, por sî solo, no tiene.

Por eso los socialistas somos demôcratas. No por una simple consideración sentimental o filosófica que nos empuja a buscar la aquiescencia de los màs ; sino porque estamos profundamente convencidos de que en cada hombre hay una posibilidad; porque no poseyendo ninguna verdad intangible, ni dogmas, ni textos sagrados, necesitamos el esfuerzo de todos los hombres —esfuerzo físico e intelectual— para modificar un presente y edificar un mañana mejor.

Si nosotros luchamos por la libertad humana, como dice Sarragat, o por la transformación de la condición humana, como define Blum, es porque en el respeto del hombre se halla precisamente la posibilidad de un superior perfeccionamiento y la realización de nuestras concepciones.

Somos partidarios del orden ; pero de un orden libremente consentido, producto de una reflexión, condicionado a un « cuàndo » y un « por qué ». Rechazamos el orden que se establece por el uso de la fuerza o tolerado mansamente por el fanatismo.

He ahî una de las razones profundas que hacen imposible la unidad entre los socialistas y los comunistas. Pero, naturalmente, ninguno de los que piden la unidad se ha parado jamàs a reflexionar sobre estas cuestiones. A fuerza de repetir consignas, han perdido la maravillosa facultad de hablar por cuenta propia.

CALCOMANIAS

EL poeta dijo que : « cualquier tiempo pasado fué mejor. » Es posible que, entregado por entero a las Musas, su exaltación llegara a desbordar límites razonables. Sin embargo, hay en su añoranza escéptica un fondo que acredita su desesperanza, al mismo tiempo que nos invita a meditar serenamente para, sin desdeñar al todo filosófico de su pensamiento, extraer enseñanzas para el futuro. Por ejemplo : recordar fechas.

En el decurso de la vida se producen hechos que dejan una huella indeleble en la memoria de los hombres. No se nos argumente, parodiando a Menendez Pelayo que «la memoria es el talento de los burros»; porque podriamos añadir también —con perdón del gran bibliógrafo— que la falta de ella es la que presenta al hombre como el animal que tropieza dos veces en la misma piedra. Por tanto, dejando reposar a aquél y poniendo todo el cuidado posible en el tropezón, vamos a tirar por la calle de enmedio que es la ruta segura, con buen acopio de memoria y, a ser posible con un pequeño retrovisor para andar por casa, ùnico medio de evitar las puñaladas arteras y por la espalda. Para muestra ya tenemos bastantes botones...

Hay años fatîdicos. No creemos en quiromancias ni en esa ciencia de levantar el velador a impulso de unas manos pecadoras posadas a exacta equidistancia. Ah, pero que en la vida —que bien a nuestro pesar nos escapa— hay coincidencias extrañas, es indudable. Y al asociar entre sî estas coincidencias se llega a conclusiones reales. En el campo de las ideas, se hacen màs patentes los resultados funestos. Así pues, un golpe artero asestado el año 1921 produjo una herida profunda con carácter de fîstula y con distintas bocas emanando ponzoña. La naturaleza fuerte del enfermo venció la crisis y... el 14 de abril de 1931 lo encontrô sano, robusto, ciclópeo. Un « sarampioncillo » de poca monta pasado el cual llego el año 1934. En el periódo de dos años la fîstula parecîa haber desaparecido del todo. Momentos hubo en que las bocas, cerradas en falso, se habîan convertido en manchas rosáceas sobre la piel. ?Sintomas de curación total? No. Pronto pudo verse lo engañoso del proceso. Una tarascada traicionera arranca un girón de carne nueva, joven, rezumando salud. Y... otra epidemia : la « galonitis ». Fiebres, tan altas, que alcanzaron grados insospechados. Dolores fortîsimos... Carrillos hinchados... Curación difícil —afirmô un doctor muy amante de la legumbre ferrosa— sin el injerto caucàsico. !Qué ojo clînico tan maravilloso! Haciendo honor a la verdad, consignaremos que el diagnóstico lo pronunciaba mientras ponîa el pié en el avión, una brumosa mañana del mes de Marzo, empujado por su afàn resistente. Y al levantar el Sol...

!A dimitir... a dimitir! Un dîa en Toulouse sonaron en el oido de Esculapio unas frases mitad reconvención y mitad mandato. La Historia terminarà un dîa de decir como acabó el galeno.

Un coro de doctores —de verdaderos doctores— acaba de redactar un eficacîsimo plan curativo. ?Injertos? Nada. ?Transfusiones? Nada. Sol ; mucho sol. Pero de ese magnífico sol de España. De tan potente radiación, que a muchos, por insuficiencia de retina, les hace daño.

Se acabaron las fechas ; las imprevisiones, y las dolencias. Paso a la memoria.

COMPANERO,

LA AGRUPACION

tiene a tu disposición el folleto editado por « Ediciones Socialistas » con los Comentarios al

Programa Socialista

Precio : 20 Francos.